

El crecimiento regional de América Latina: Déjà vu

**Enero 28
2020**

Hace un año, desde esta tribuna FELABAN (ver Documento FELABAN 21)¹ mencionaba que los retos económicos de la región exigían importantes cambios de rumbo en la política económica. Esto dado el bajo crecimiento que se había observado durante los años posteriores al 2014. Hoy, dicha aseveración resulta de la mayor importancia para futuro de la economía regional.

Al cierre de 2019 el crecimiento económico resultó ser sumamente escaso, incluso por debajo de las expectativas más pesimistas calculadas a comienzos de año. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ratificó que el crecimiento estimado para el 2019 sería de 0.1%, lo cual es un número que bordea la recesión. Los números son tozudos, en el lustro 2015-2019 el crecimiento promedio regional tan solo alcanzó el 0.18%; número que contrasta con el 3.54% del quinquenio 2010-2014. La situación luce aciaga si se compara dicho crecimiento con el ocurrido en la primera mitad de los años ochenta (1980-1984), cuando en plena crisis de la deuda externa, el crecimiento económico promedió un 1.6%.

La pregunta no se ha hecho esperar y muchos analistas se preguntan si hemos retornado a una nueva "*década perdida*". El economista José Antonio Ocampo², docente de la Universidad de Columbia (Estados Unidos) considera que así ha ocurrido y que, además, se debe evitar que este episodio se prolongue en el tiempo. El diario *Financial Times*³ también abordó el problema mencionando que la región dejó de crecer y, está sumida en la polarización política, alta corrupción y mal funcionamiento del sistema judicial que pone en peligro algunos logros como la estabilidad macroeconómica, la reducción de la pobreza (de niveles de 45% en 2002 al 27% en 2015) y el aumento de la inversión extranjera directa, entre muchos otros.

El optimismo decae

La región tuvo un momento de mejor crecimiento reciente en el período 2005-2009 (3.84%) que se asocia al super-ciclo de los bienes básicos. Una vez el mismo languideció en el mundo, la región se enfrentó a un choque de comercio internacional que se evidenció en una caída de los términos de intercambio del orden de -13.4% en el año 2015. El efecto fue contundente y llevó a la región a una recesión regional que no se registraba desde el año 2009.

En evidencia quedó una vez más la débil oferta exportadora de la región, altamente dependiente de los bienes básicos y sus cotizaciones internacionales. De hecho, los efectos saltan a la vista. En línea con las proyecciones económicas más recientes del FMI, la

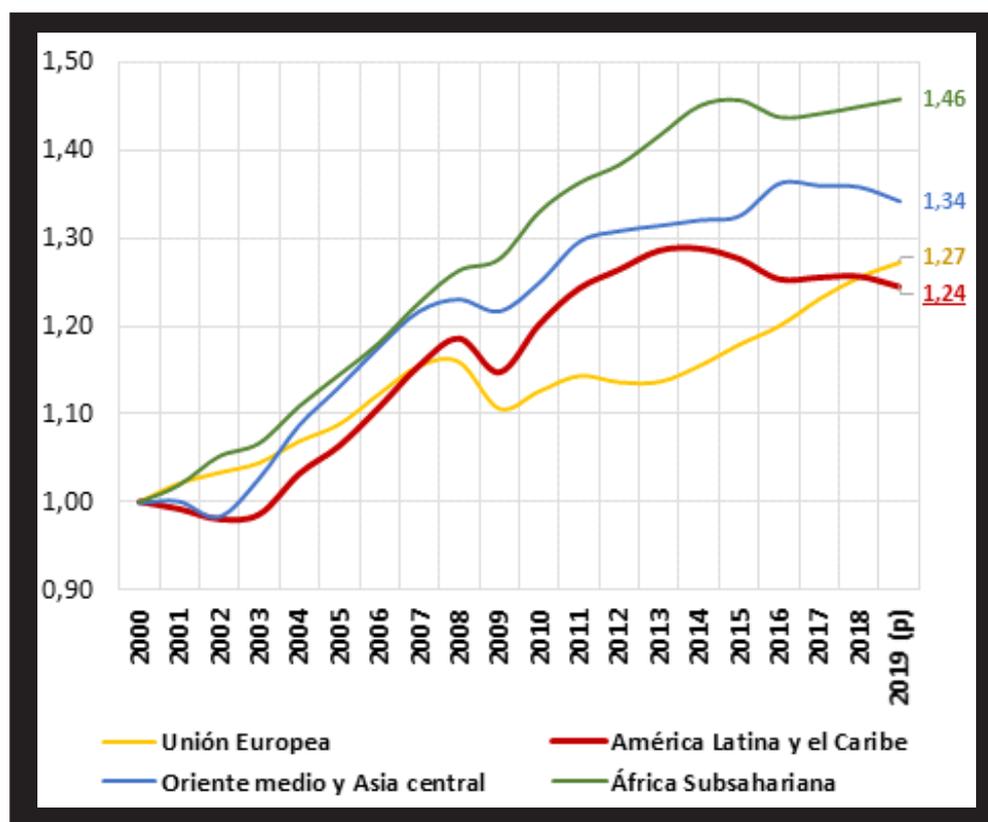
¹ Los retos económicos de América Latina en el largo plazo. Disponible en http://felaban.s3-website-us-west-2.amazonaws.com/documentos_interes/archivo20190207184100PM.pdf

² OCAMPO, Jose A. "Can Latin America Avoid Another Lost Decade?". Disponible en <https://www.project-syndicate.org/commentary/latin-america-lost-decade-low-growth-by-jose-antonio-ocampo-2020-01>

³ STOTT, Michael. "Latin America faces a second lost decade". *Financial Times*. Disponible en <https://www.ft.com/content/07f0e09e-0795-11ea-9afa-d9e2401fa7ca>

evidencia parece sugerir que América Latina estaría a punto de enfrentar el más bajo nivel de producción económica desde el año 2000, inclusive, con el riesgo de convertirse en una de las regiones con menor crecimiento económico a nivel global.

Gráfico 1: PIB real, regiones seleccionadas, índice 2000 = 100



Fuente: *World Economic Outlook*, reporte de octubre de 2019. Cálculos FELABAN.

Si bien las proyecciones económicas de los organismos multilaterales recientemente difundidas hablan de un crecimiento económico que puede oscilar entre el 1.6% y el 1.8% en el 2020, existen riesgos que pueden dar al traste con la situación. Entre los mismos vale la pena resaltar las tensiones geopolíticas actuales, las elecciones presidenciales en Estados Unidos, la ralentización del crecimiento económico en China e India, la incertidumbre política del "Brexit", el crecimiento vertiginoso de los niveles de deuda (tanto públicos como privados), el proteccionismo comercial, los procesos electorales de la región (Bolivia, República Dominicana, Chile), e inclusive los actuales temores de salud pública con connotaciones globales y con consecuencias en los mercados financieros internacionales.

Las tensiones sociales: un punto más en contra

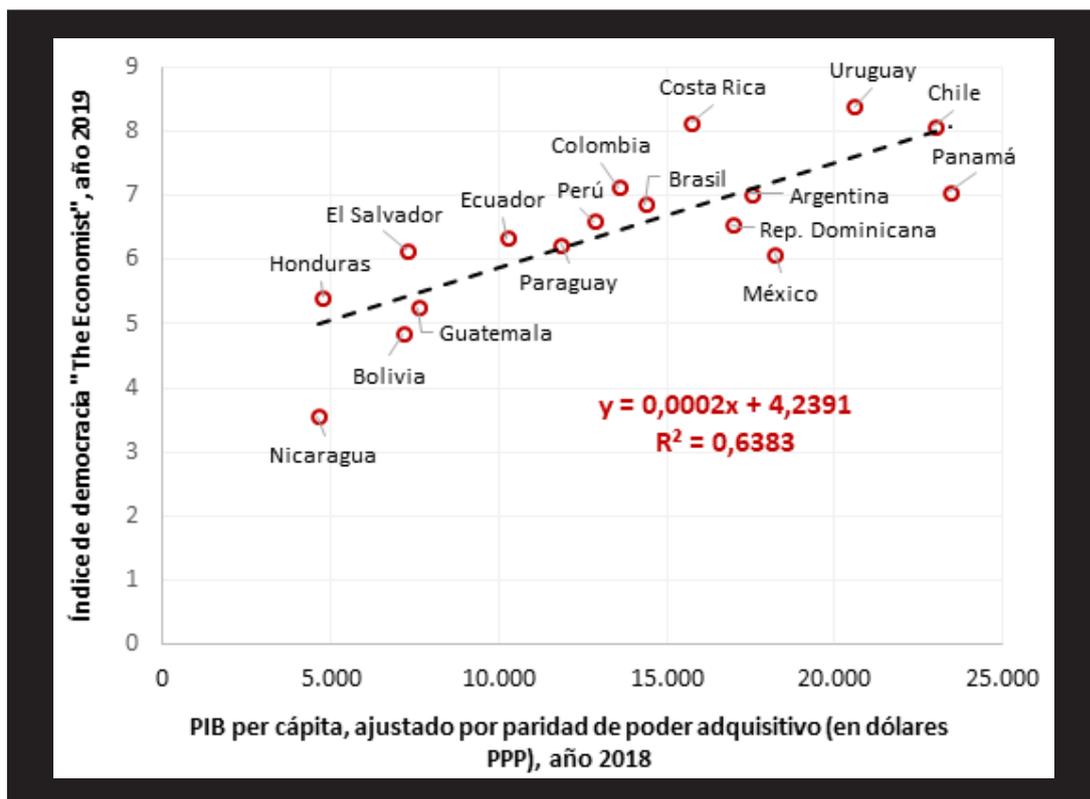
Durante el año 2019 se evidenció una creciente ola de protestas sociales en la región: Bolivia, Colombia, Ecuador, en menor medida Argentina, y con mucho análisis y atención, el caso de Chile. En cada caso abordaban diversidad de demandas que van desde un mejor acceso y calidad de la educación y la salud, pasando por el empleo (en especial el juvenil), hasta los temas pensionales y de retiro. La población civil parece percibir que el estado no atiende sus demandas por la vía electoral, por lo cual busca vías directas para ser atendida. Desafortunadamente, en muchos casos ello vino acompañado de violencia, saqueo y destrucción, asunto que no hace sino empeorar la perspectiva.

Esta circunstancia podría estar ajustada al resultado sondeado anualmente por *Latinobarómetro* que, por un lado, ve que las expectativas de la población sobre el futuro económico son decrecientes mientras que, por otro, ve cómo la mayoría de sus encuestados se encuentra insatisfecho con la democracia. El mensaje viene siendo recurrente hace varios años. Esto genera inconvenientes porque las ya debilitadas instituciones democráticas pierden cada vez más legitimidad y credibilidad entre el público.

The Economist Intelligence Unit, a través de su índice anual de democracia⁴, registra cómo la región sufre retrocesos en los últimos años, sobre todo en temas de procesos electorales, pluralismo, niveles de corrupción y funcionamiento del estado. Por ello, resulta ser un motivo de inquietud que las encuestas muestren que, pese a que la mayoría de países de América Latina funciona con unas democracias de corte liberal clásico, por un lado, las mismas se deterioren en calidad y por otro, el público pierda confianza en las instituciones. Ambas noticias generan impactos negativos de largo plazo para la economía local y regional.

⁴El Índice de Democracia calculado por *The Economist Intelligence Unit* provee un vistazo del estado de la democracia mundial, y es calculado analizando cinco categorías: Procesos electorales y pluralismo; Libertades civiles; Funcionamiento del gobierno; Participación política; y Cultura política. Valores cercanos a 10 denotan democracias completas, y valores cercanos a 0 denotan regímenes autoritarios. Más información en <https://www.eiu.com/topic/democracy-index>

**Gráfico 2
Relación entre régimen de
gobierno y PIB per cápita**



Fuente: *World Economic Outlook* (reporte de octubre de 2019) y *Economist Intelligence Unit*. Cálculos FELABAN.

Las teorías institucionalistas modernas indican que la democracia es una forma de gobierno, imperfecta pero que deja réditos a quienes la aplican con cierto grado de rigor. Rodrik (2000)⁵, en un trabajo clásico, demuestra con mucha solvencia intelectual que las democracias tienen mejores resultados económicos a largo plazo, sortean mejor los choques macroeconómicos adversos, son más predecibles, y tienen mejor desempeño en el corto plazo. Este resultado parece tener asidero en la realidad los países de A. Latina al mostrar una correlación positiva (ver gráfico 2).

El puente natural para la construcción de una democracia de mejor desempeño son las instituciones. Entes al servicio de todos que tienen claro los derechos de propiedad de los agentes económicos, que regulan bajo el principio de promover la competencia y el mercado, que mantienen la estabilidad macroeconómica, promuevan los sistemas de protección social, y manejan de mejor manera la resolución de conflictos y disputas que surgen entre los diferentes agentes⁶.

⁵ RODRIK, Dani. "Institutions for high-quality growth: What they are and how to acquire them". Disponible en <https://www.nber.org/papers/w7540.pdf>

⁶ North, Douglas C., and R. Thomas. *The Rise of the Western World: A New Economic History*, Cambridge University Press, Cambridge, 1973

Retos de diversas índoles recaen en el futuro de la política económica para alcanzar un rumbo de crecimiento de mayor solidez. Una planeación de largo plazo que inserte la economía local en el mundo, y que diversifique e incremente la capacidad exportadora, requiere de instituciones que diseñen, ejecuten, evalúen y mantengan programas horizontes Inter-temporales que superen los tiempos de una administración gubernamental. Es crucial atender estos retos si no queremos quedarnos del tren de la historia.

**SECRETARÍA
GENERAL DE FELABAN**

SECRETARIO GENERAL
Giorgio Trettenero Castro
gtrettenero@felaban.com

DIRECTOR ECONÓMICO
Jorge Arturo Saza.
jsaza@felaban.com

DIRECTOR TÉCNICO
Daniel González Vargas
dgonzalez@felaban.com

**ASESOR DE COMUNICACIONES
Y PRENSA**
Deiby Ramírez
dramirez@felaban.com

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Katia Marcela Tovar G.
ktovar@felaban.com